

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE LOS TRABAJADORES SICILIANOS PERSEGUIDOS DE UN MODO INFAME POR EL GOBIERNO DE ITALIA

| Pesetas.                                                |        |
|---------------------------------------------------------|--------|
| Suma anterior.....                                      | 498,43 |
| <b>Madrid.</b>                                          |        |
| Sociedad de Carpinteros de taller, 10.—A. Herre-        |        |
| ro, 0,40.—Bagná, 0,25.—X, 15.—M. Beltrán, 0,25.         |        |
| L. Pallares, 0,40.—J. Zaragoza, 0,50.—Una socia-        |        |
| lista, 0,50.—P. Cermeño, 0,25.—S. Cuevas, 0,25.—        |        |
| G. Guillén, 0,20.—Una socialista, 0,25.—F. Pérez,       |        |
| 0,25.—C. Fernández, 0,35.—A. Losada, 0,25.—E.           |        |
| Sánchez, 0,20.—A. Pérezagua, 0,25.—Espinosa,            |        |
| 0,25.—V. Fuente, 0,15.—Una socialista, 15.—A.           |        |
| Sáez, 0,10.—F. B., 0,10.—L. Muñoz, 0,30.—P. Igle-       |        |
| sias, 0,25.—M. Vigil, 0,25.—J. Oltra, 0,50.....         | 16,75  |
| <b>Barcelona.</b>                                       |        |
| Palmira, 0,25.—J. P., 25.—Ll. Aymat, 0,25.—J. Cler-     |        |
| ga, 25.—J. Batllori, 0,20.—F. Batlle, 0,25.—R. Gi-      |        |
| nes, 0,10.—T. Solé, 0,10.—Salvador, 0,30.—Rooyo,        |        |
| 1,10.—Roma, 0,20.—J. Frigul, 0,20.—Llesuy, 0,25.        |        |
| J. Sala, 0,20.—Salvador, 0,25.—Ortega, 0,25.—F.         |        |
| Pérez Godoy, 0,20.—Carbó, 0,50.—M. Cell, 0,75.          |        |
| A. G. Q., 0,10.—J. Morell, 0,15.—A. Manent, 0,20.       |        |
| H., 1.—Aurora, 25.....                                  | 7,54   |
| <b>San Andrés de Palomar.</b>                           |        |
| Domingo Iglesias, 0,15.—Una socialista, 0,10.—P.        |        |
| Millán, 0,20.—F. Cibit, 0,10.—G. Aresté, 0,25.—         |        |
| J. Margó, 0,10.....                                     | 0,90   |
| <b>Aubagne (Marsella).</b>                              |        |
| P. S., D. B. y F. M.....                                | 1,70   |
| <b>Coruña.</b>                                          |        |
| J. Rodríguez.....                                       | 0,25   |
| <b>Gijón.</b>                                           |        |
| Sociedad de Trabajadores del muelle, 10.—R. Gon-        |        |
| zález, 1.—Un socialista, 0,15.—Un enemigo de los        |        |
| burgueses, 0,15.....                                    | 11,30  |
| <b>Bilbao.</b>                                          |        |
| F. Martínez, 0,25.—A. Lafuente, 0,50.—J. Novales, 1.    |        |
| J. Bustuigorri, 0,25.—M. Satustregui, 0,20.—Zú-         |        |
| niga, 0,50.—J. Ladaga, 0,25.—V. Hernández, 1.—          |        |
| V. Moragreda, 0,25.—N. Sánchez, 0,50.—Un car-           |        |
| rretero, 2.—J. Tornadajo, 0,25.—J. Ulibarri, 0,25.—     |        |
| Un cualquiera, 0,20.—C. Salsamendi, 0,20.—Sie-          |        |
| rra, 0,25.—S. Avalo, 0,50.—Osategui, 0,50.—Vi-          |        |
| cente, 0,50.—G. B., 1.—D. Bilbao, 0,20.—B. Mar-         |        |
| tínez, 0,30.—G. S., 0,50.—D. Bilbao, 0,30.—R. Lei-      |        |
| seca, 0,30.—F. Merodio, 1.—P. Martín, 0,50.—            |        |
| L. Merodio, 0,50.—J. Merodio, 0,50.—F. Ambrós,          |        |
| 0,20.—Un revolucionario, 0,10.—M. Merodio, 0,50.        |        |
| R. García, 0,20.—Un explotado, 0,25.—Un obrero,         |        |
| 0,10.—La Agrupación Socialista, 5.....                  | 24,30  |
| <b>Valencia.</b>                                        |        |
| Federación Local de Sociedades de resistencia: Sociedad |        |
| de Tintoreros, 5.—Sociedad de Aserradores mecá-         |        |
| nicos, 5.—Sociedad de Zapateros, 2,50.—Sociedad         |        |
| del Arte en hierro y demás metales, 5.—Sociedad         |        |
| de Albañiles «El Trabajo», 40.—Sociedad Tipó-           |        |
| gráfica, 25.....                                        | 82,50  |
| TOTAL.....                                              | 643,67 |

## LA UTOPIA SOCIALISTA

El camino que de veinte años acá ha recorrido el Socialismo revolucionario es asombroso. Entonces todos los órganos de la burguesía, lo mismo los políticos que los económicos, los religiosos que los literarios y artísticos, tachábanle de absurdo, de utópico, de fantástico. Malos críticos y peores observadores, no veían la sólida base en que descansaba y la fuerza indestructible de su doctrina. Para ellos la lucha de clases era un descomunal desatino, la socialización de los medios productivos una quimera, la unión y la solidaridad del proletariado cosa imposible. Cuatro lustros, sin embargo, han bastado para que el error desapareciera y la razón se imponga. Lo que ayer se calificaba de sueño y era objeto de burlas, hoy preocupa á todos. El papa dedícale preferente lugar en sus Encíclicas! Los Ateneos y las Academias conságranle gran número de sesiones. La Prensa llena sus columnas con noticias y artículos que á él se refieren. Los Gobiernos vense obligados á fijar en él su atención y en algunos puntos á atender sus reclamaciones.

Un número cada vez mayor de asalariados tómale por enseña de sus aspiraciones y conviértese en decidido partidario de los principios que entraña. Los principales Parlamentos de Europa (el italiano, el francés, el alemán y el inglés) se han visto invadidos por él, y dos de dichos Parlamentos (el francés y el alemán) hállanse en situación apurada por la considerable fuerza que en ellos tiene el Socialismo revolucionario.

Austria y Bélgica han sido forzadas por él á ampliar el voto electoral.

La guerra, ansiada por el emperador alemán y por los patriotas franceses, es él quien la impide y hace imposible.

El es también quien ha puesto fin á la cuestión política, en lo que tiene de pequeña y pobre, en muchas naciones.

El es igualmente quien ha amortiguado los odios religiosos y quien ha borrado los odios de raza.

Es decir, que á estas fechas lo que antes era considerado como utopía, como producto de imaginaciones calenturientas, es hoy una poderosa realidad, que quita interés á las demás cuestiones y que abruma á la burguesía.

Y si esto ha alcanzado en el lapso de veinte años, cuando la centralización económica y el antagonismo de clases no avanzaba con la celeridad que avanza ahora, ¿qué no podrá hacer, qué no podrá realizar dentro de unos cuantos años?

Antes de seis años no habrá Parlamento alguno en Europa donde el Socialismo revolucionario no tenga representantes.

Antes de ese tiempo el Socialismo se habrá hecho fuerte en gran número de Municipios.

Antes de ese tiempo también su Prensa, que ya empieza á ser importante, habrá adquirido grandes proporciones y difundirá las ideas redentoras entre la clase oprimida con pasmosa rapidez.

Antes de ese tiempo asimismo el proletariado intelectual estará por completo al lado del proletariado de la industria y el proletariado agrícola se habrá abrazado á la bandera roja que ha de librarle de la vida de ignominia y de martirio que hoy le impone el capitalismo.

Y si todo esto (y no pecamos de exagerados) cabe lograrlo en seis años ó en menos, ¿qué tiempo puede faltarle después al Socialismo para triunfar definitivamente? Poco, muy poco.

Unidos los proletariados intelectual, industrial y agrícola, no necesitarán apenas tiempo para adquirir la fuerza que ha de derrocar el régimen patronal y levantar sobre base firme la sociedad comunista ó igualitaria.

Si, lo que se estimaba ha poco como utopía—el Socialismo revolucionario—preocupa grandemente ahora á proletarios y burgueses, echando atrás á las demás cuestiones, y mañana, esto es, dentro de algunos años, encarnará totalmente en la realidad barriendo por completo el imperio capitalista.

## LA SOLUCION

POR JULIO GUESDE (1)

La solución del problema social resulta del problema en sí mismo tal como le plantean los fenómenos económicos. El mal de los males consiste en la división cada vez más general de los dos factores de la producción, el trabajo y la propiedad ó el capital; el remedio es ó no puede ser otro sino su reunión en unas mismas manos. ¿Bajo qué forma realizar esta reunión emancipadora?

No puede ser la forma individual, que repele el asombroso agigantamiento de la mecánica engendrado por el vapor y la electricidad y que elimina el modo de trabajo, actualmente colectivo. Proyécese en común, y sólo puede poseerse también en común los medios de producción.

Aparte de un conde de Mun, hipnotizado por las artes y oficios de la Edad Media y en espera de un milagro para resucitarlos, quedan solos los anarquistas, con sus sueños de derechos naturales y de un estado natural primitivo, buscando la utopía á la inversa al preconizar la división, el fraccionamiento, la individualización de la maquinaria moderna.

Al mecánico, la máquina; Al fundidor, el cubilote, dice lo que les sirve de Marsellesa.

La única forma posible, mejor dicho, la impuesta por las condiciones actuales de la producción y del cambio, es la colectiva, no ya comunal ó corporativa, sino social. Ni las minas que se extienden sobre ó debajo de departamentos enteros, ni los caminos de hierro que atraviesan los continentes, ni los *Louvre* y los *Bon Marché* (1) que extienden sus rayos más allá de las fronteras nacionales, se prestan á una comunalización. Como consecuencia de la transmisión de la fuerza por medio de la electricidad, los saltos de aguas hoy, las mareas mañana, son susceptibles de convertirse en fuerzas motrices transmisibles. ¿Puedese, sin locura, acoger por un solo momento la idea del monopolio, por mejor decir, de la confiscación de estas potencias naturales, indispensables ahora á toda industria, por ciertas localidades en detrimento de otras?

La forma corporativa encuentra otros inconvenientes del mismo orden, sobre todo la concurrencia ó la lucha que se originaría entre los diversos grupos productores—ya corporativos, ya comunales—que traerían consigo los mismos desastres, la misma anarquía mortífera de la forma parcelaria capitalista actual.

Los trabajadores, comprendiendo toda la nación, pueden y deben poseer unitaria y socialmente el conjunto de medios de trabajo (minas, caminos de hierro, canales, fábricas, etc.), para utilizarlos asimismo unitaria y socialmente. Y los elementos, materiales é intelectuales á la vez, de esta apropiación y de esta producción por y para la sociedad—convertida así en una vasta y única cooperativa, «*cooperative commonweal*» según la expresión inglesa—los proporciona cada vez más la evolución capitalista.

**Elementos materiales.**—La concentración industrial, comercial y agrícola que se opera todos los días y que nada puede detener, por estar llamados la gran industria, el comercio al por mayor y un cultivo superior á absorber los medios, como lo ha hecho ya respecto de los pequeños capitalistas. En los Estados Unidos, desde 1870 á 1880, en tanto que el número de brocas pasaba de 7.131.818 á 10.678.526, y el de telares de 157.310 á 227.156, con un aumento de valor de 562.825.164 francos á 831.127.472, las manufacturas de algodón disminuían de 956 á 751. Encárgase de acelerar esta acumulación el financiamiento con su absorción constante del ahorro, bajo pretexto de democratizar los capitales.

**Elementos intelectuales.**—La concentración en la clase no poseedora ó proletaria de todas las actividades musculares y cerebrales, desde el engrasador de ruedas y el fogonero hasta el sabio ó lo Claudio Bernard, pasando por los químicos, ingenieros, directores, etc. Todo el ejército del trabajo, hombres y cuerpos, constituido fuera de la clase capitalista, está no ya acampado, sino en plena actividad dentro del patrimonio de la Humanidad, la única que debe explotarla—en el sentido técnico de la palabra—, tratándose sólo de restituirla de una vez á la Humanidad por el mismo procedimiento que ha servido para desposeer en detalle á ésta: la expropiación.

Por la expropiación de la herramienta del artesano primero, de su habilidad técnica después y del hogar doméstico á seguida (del que se ha desahuciado también á su mujer y al hijo), se ha constituido la propiedad capitalista, y nada decimos de la expropiación que se realiza diariamente por el funcionamiento del salariado. Los expropiantes serán á su vez expropiados—la «justicia immanente», que diría Gabetta—, y lo serán tanto más fácilmente cuanto que, bajo la forma de acciones y obligaciones, han llegado á ser de tal manera ajenos á la producción, que pueden desaparecer de la noche á la mañana sin que ésta sufra ni aun se aperceba de ello.

A esta expropiación económica—que ofrecerá á los expropiados el beneficio de la apropiación social—deberá preceder una expropiación política, ya que la reintegración á la colectividad sólo podrá ejecutarse por un proletariado dueño del Estado, obrando legalmente, pues que él será y hará la ley.

Resta indicar ligeramente las principales consecuencias de esta transformación de la propiedad capitalista en propiedad social:

1.º Nada de clases, y, por tanto, nada de lucha de clases. Los trabajadores son desde entonces sus propios capitalistas, é, mejor, todos los miembros del cuerpo social son á la vez, y por un título igual, copropietarios y coproductores. Nada de Estado en el sentido opresivo de la palabra, es decir, el Estado como medio de mantener artificialmente, por la fuerza, el orden, imposible de conservar en una sociedad basada sobre el antagonismo de los intereses. Al gobierno de los hombres sucederá la administración de las cosas. Existirá, pues, la anhelada paz social, hija de la armonía.

(1) Artículo publicado en el periódico *Le Matin* el 5 del corriente mes.

(1) Grandes almacenes de París.

2.º La producción mercantil de valor en cambio ó en venta para la obtención de un beneficio, desaparece, siendo reemplazada por la producción cooperativa de los valores de uso en relación con las necesidades sociales que deban satisfacerse. En lugar del *robémonos, explotémonos los unos á los otros, el ayúdemonos mutuamente. Homo homini Deus*: el hombre sea un Dios para el hombre.

3.º La libertad, que no ha sido hasta entonces sino una palabra para el mayor número, se convierte en ostensible realidad; libertad cuya tumba parece que debería ser el colectivismo y que al contrario éste difundirá por todas partes. La libertad es el medio de realizar el individuo su voluntad, y, por consecuencia, satisfacer sus necesidades: estos medios existirán en adelante, multiplicados por la producción social, la cual, en cuanto á sobreproducción, será á la gran industria privada lo que ésta á la pequeña. Al mismo tiempo, el esfuerzo individual se reducirá al mínimo.

El tiempo de trabajo que empleará cada uno de los miembros válidos de la colectividad disminuirá:

a. Por la desaparición de los períodos de tiempo en que no se trabaja, como acontece hoy en varios oficios durante tres ó seis meses por año, y la de los paros que inmovilizan, reduciendo á la miseria por cientos de miles, á los obreros y obreras: paros resultantes del estado difuso de las funciones económicas, que el Socialismo convertirá en estado organizado, según la muy exacta definición del profesor Durkheim, de Burdeos.

b. Por la extinción, no solamente de la clase parásita, sino de todos los subparásitos que viven sobre ella: en Francia solamente, más de dos millones de criados domésticos de ambos sexos, sin contar las prostitutas y los sacerdotes, la policía, los jueces y los soldados.

c. Por el ingreso en el trabajo útil de todas las fuerzas humanas y mecánicas distraídas actualmente en trabajos perjudiciales (cañones, fusiles, torpedos, etc.) y en otros inútiles (de pura ostentación, de reclamo ó de mero viaje de los capitales de Pedro al bolsillo de Juan).

d. Por el empleo útil de todos los esfuerzos al presente malgastados, perdidos y aniquilados en una concurrencia desenfrenada.

e. Por el perfeccionamiento, la automatización de la máquina, que todos los individuos tendrán interés en peregrinar con todas sus facultades integralmente desenvueltas, puesto que les supone descanso ó mejoramiento para sí y para la especie.

Hoy mismo, cuando ninguna de estas condiciones se cumple, ni es susceptible de realizarse, un estadista inglés, citado por Domela Nieuwenhuis en su folleto sobre el 1.º de mayo, ha calculado que, para satisfacer las necesidades reales de todos, basta una hora y veinte minutos de trabajo con los instrumentos de producción y los medios científicos actuales.

Otro resultado de la sociedad colectivista—y con esto termino—será la desaparición de las religiones ó de lo sobrenatural en la Humanidad.

Lejos de desvanecerse ante el desenvolvimiento de la ciencia moderna, la idea religiosa ha tomado nuevo vuelo. Por esta causa en el siglo de Lavoisier y de Laplace, de Darwin y de Edison, hemos podido asistir al nacimiento de nuevas religiones. ¿Por qué? Por que á los fenómenos naturales explicados y aun regidos por el hombre—y los cuales dejan en tal instante de abrigar un Dios en su seno—han seguido otros fenómenos, más complejos aun, en el orden económico, que en el medio individualista presente se escapan á la explicación del ser humano y le dominan. Dios arrojado por una puerta—la puerta de la Naturaleza—ha entrado por otra—la puerta social. Y en tanto que las fuerzas productivas que nos avasallan individualmente no hayan sido sometidas de la única manera que pueden serlo, ó sea por su ocupación y dirección por la sociedad, el hombre, presa de la miseria, juguete de la casualidad, se doblegará ante un *desconocido* del cual es víctima, y le *deificará*.

Una vez dominados los elementos económicos, como lo han sido los naturales, al ser la sociedad una providencia para cada uno de sus miembros, es cuando desaparecerá hasta la idea de una providencia que ha sido necesario buscar más allá de las nubes, porque—á la inversa de la leyenda cristiana de Dios hecho hombre—el hombre se convertirá en Dios.—R. O. P.

## CARTA DE FRANCIA

París, 20 de enero de 1894.

Todos los días los acontecimientos políticos suministran nuevas pruebas de lo mucho que importa á los socialistas de todos los países el tener representantes de sus ideas en las Asambleas deliberantes de la burguesía: soldados de la idea que penetran en la plaza para preparar mejor el asalto.

Lo que sucede actualmente en la Cámara francesa de Diputados es sobremanera elocuente y significativo, y dice más en pro de nuestras opiniones en la materia que todos los argumentos empleados hasta el día. Una minoría de cincuenta socialistas, con un programa bien determinado y una táctica firme é inteligente, ha bastado para introducir el desorden y la confusión en todos los partidos, desde el radical al legitimista, en una Asamblea de quinientos y tantos diputados. El partido republicano moderado ú oportunista, que había triunfado hasta ahora de todas las oposiciones, se ve hoy casi imposibilitado de gobernar. Y no se crea que los representantes del Socialismo abrigan la absurda pretensión de convertir á sus adversarios: los intereses no se convierten con razones; pero ante la gravedad de la situación política y social, expuesta claramente por los oradores socialistas,

aquellos empiezan á entrever el peligro que los amenaza, y buscan en vano una salida á la embrollada situación en que se encuentran acorralados. La bomba salvadora de Vaillant les había dado un poco de respiro, permitiendo al Gobierno obtener de la mayoría parlamentaria lo que podríamos llamar la unanimidad del miedo; pero este estado de cosas ha sido de corta duración, y la sesión del miércoles pasado ha venido á revelar que el horizonte de la política burguesa está más cargado que nunca de peligros, y que toda la aparente confianza del Ministerio no bastará á conjurarlos.

Tratábase del proyecto de conversión de la renta del 4 y medio por 100 en renta de 3 y medio por 100, presentado por el Gobierno, y que la Cámara se disponía á votar. El tipo más ó menos elevado, las condiciones más ó menos onerosas de la operación afectaban muy poco ó nada los intereses de la clase trabajadora; lo que le importaba era el uso que iba á hacerse de los 60 y pico de millones producto de la conversión. Con este fin, nuestros amigos Guesde y Jaurès presentaron un artículo adicional al proyecto de ley de la conversión del 4 por 100, proyecto concebido en los siguientes términos:

El producto de la conversión será aplicado á la rebaja de la contribución sobre la propiedad no edificada.

El beneficio de la conversión será reservado á los propietarios agricultores que labran por sí mismos sus tierras.

Jaurès sostiene la proposición. Con una lógica admirable y con su elocuencia acostumbrada, nuestro amigo demuestra que las conversiones sucesivas han perjudicado á los comerciantes é industriales en pequeño, que se hallaban en la necesidad de poseer, para vivir, un capital cada día más elevado. Además, la vitalidad del país empieza á resentirse. Urge, pues, que se aproveche esa economía de 60 millones para acudir al socorro de la producción agrícola, cada vez más amenazada. El orador continúa así:

El autor del dictamen de la Comisión decía que era anormal é incorrecto el mezclar la conversión con una cuestión de rebaja de impuesto.

Sin embargo, es lo que han hecho, con motivo de las conversiones anteriores, no sólo varios diputados, sino todos los ministros de Hacienda.

En 1892, M. Allain-Targé decía: «La rebaja de las contribuciones que pesan sobre la agricultura la llevaremos á cabo; pero no puede realizarse sino de una sola manera, con los 60 millones que sacaremos de la conversión.» M. León Say y M. Tirard se han expresado en igual sentido.

Nuestra proposición no tiene, pues, nada de insólito. Por el contrario, es la ocasión, para los que se interesan por la democracia rural, de unirse á nosotros; pues sería deplorable para ellos que la segunda conversión fuese un segundo desengaño. (Aplausos en varios bancos.)

A los que se extrañan de ver que los socialistas reclaman la rebaja de la contribución territorial, que aprovechará á los grandes propietarios, el orador contesta recordándoles el segundo párrafo de su proposición, y añade:

Si los grandes propietarios se forjan ilusiones sobre este punto, no serán muy duraderas. Nosotros no somos rurales; no distinguimos entre los capitalistas territoriales y demás capitalistas.

Para nosotros, aquellos no detentan la propiedad de la tierra sino de un modo arbitrario y provisional. (Aplausos en la extrema izquierda. Exclamaciones en el centro.)

Lo que nosotros queremos es preparar, de etapa en etapa, una organización dentro de la cual esa renta de la tierra vuelva á pertenecer á los trabajadores asociados, arrendadores, colonos y jornaleros. (Aplausos en la extrema izquierda), á todos los trabajadores agrícolas, que se encuentran reducidos, como en este momento los leñadores del departamento del Cher, á un salario de hambre.

Y dirigiéndose al ministro de Hacienda, dice:

Sería demasiado cómodo cubrir vuestro déficit con el producto de la conversión. El Gobierno y la mayoría se verían dispensados de pensar en las economías y, por consecuencia, en las reformas.

Precisamente es lo que nosotros no queremos, pues estamos convencidos de que no realizaréis ninguna reforma importante sino aguijoneados por la necesidad, y que no construiréis un edificio fiscal más justo mientras el sistema actual no haya sido derribado hasta los cimientos por la piqueta de la democracia. (Aplausos en la extrema izquierda.)

A este discurso, que causó profunda impresión en la Cámara, el orador de la Comisión opuso el equilibrio del presupuesto, declarando que no era posible comprometer el porvenir. A lo cual Jaurès replicó:

Lo que pedimos hoy á la Cámara es que no deje escapar los 67 millones mientras los tiene; pues si los deja escapar, puede saludarlos, que no volverá á verlos.

Después de este debate, el artículo adicional propuesto por Guesde y Jaurès fué puesto á votación en dos partes, la primera concebida en los siguientes términos:

El producto de la conversión será aplicado á la rebaja de la contribución sobre la propiedad no edificada (ó sea sobre las tierras cultivadas).

Por 266 votos contra 235 esta primera parte de la proposición fué adoptada.

En este momento la Cámara ofrecía un espectáculo sumamente curioso. La mayoría, acostumbrada á un éxito fácil, se despertaba bajo el golpe de este descabro. En cuanto á los ministros, no podían dar crédito á sus oídos. Veían que el terreno, tan bien preparado por la bomba, se hundía bajo sus pies, y echaban miradas furiosas ó suplicantes á sus fieles soldados.

Puesta á votación la segunda parte de la proposición de nuestros amigos, fué adoptada por 403 votos contra 70.

No había duda posible: los socialistas triunfaban y el Gobierno quedaba derrotado.

En este momento, M. Burdeau, ministro de Hacienda, comprendiendo la gravedad de la situación, intentó un postrer esfuerzo, suplicando á la mayoría que se retrac-

tase de su votación y no adoptara el conjunto del artículo adicional.

Exigir de una Cámara que se retractase de una votación emitida con conocimiento de causa, para salvar al Gobierno, hubiera sido expuesto en una Asamblea de hombres libres y decididos á anteponer los intereses de sus electores á la amistad de los ministros. Así lo manifestó Millerand en un breve discurso.

El señor ministro de Hacienda—dijo el diputado socialista—os pide que os retractéis, que declaréis á la agricultura que la esperanza que habéis hecho brillar ante ella era la esperanza de un instante, que borraís de una plumada lo que habéis hecho. Pues bien: yo dejo á los 280 diputados que han votado poco ha por una aplicación especial y determinada el cuidado de decir si piensan mudar de opinión en tan pocos momentos. No hay duda que pueden hacerlo; pero jamás habrá recibido un golpe más terrible el prestigio de una Asamblea y de un Gobierno.

El presidente del Consejo de Ministros, no pudiendo contestar á esta argumentación, planteó descaradamente la cuestión de Gabinete. Era un poco tarde para hacer semejante declaración; pero hay mayorías á las que se puede tratar como se trata á ciertas mujeres, y el aprendiz de dictador que gobierna esta singular República debe conocer bien á sus amigos cuando se atrevió á proponerles la mayor de las bajezas: una retractación. La intervención de Casimiro Périer en el debate le valió la siguiente respuesta de Jaurès, pronunciada en medio de los aplausos de la mitad de la Asamblea:

Una cuestión muy clara se había planteado. ¿Conviene aplicar desde ahora á la rebaja de los impuestos que pesan sobre los labradores el producto de la conversión? Esta cuestión la Cámara la había resuelto. Y he ahí que ahora se la sustituye con otra cuestión, la cuestión de Gabinete.

Yo haré observar al señor presidente del Consejo que lo sorprendente es su propia sorpresa. No ha habido una sola discusión sobre conversiones sin que la cuestión de la contribución territorial se haya presentado.

Si es cierto que vuestra responsabilidad no os permite aceptar tal conclusión, ¿no debíais haber expuesto esas consideraciones tan graves, á lo menos por la dignidad de la Cámara, antes que la discusión se entablase?

Pero no, os habéis dicho: «El Gobierno está seguro de la mayoría; la Cámara es dócil.» ¡Y la habéis dejado hacer! Y cuando esta Cámara, que después de todo es la soberana, ha empeñado su responsabilidad, entonces intervenís, diciéndole: «¡Vais á deshacer lo que habéis hecho, ó el Gobierno habrá dejado de existir!» Pues bien, yo os lo digo: «Si la Cámara os obedece, la Cámara habrá dejado de existir!» (Aplausos en los bancos de la izquierda.)

Habéis dicho que ésta es una cuestión de método al mismo tiempo que una cuestión política. En efecto, se trata de saber si estas Asambleas que el país acaba de elegir continuarán agitando en el círculo humillante de los antiguos usos y de la rutina, y si cada vez que voten una reforma, el Gobierno vendrá después de la votación á obligar á la Cámara á que deshaga lo hecho.

Sí, es una cuestión de método y de política general. Lo que se os pide hoy es una abdicación manifiesta, y estad seguros de que no será la última.

En vuestra declaración, señor presidente del Consejo, habéis dicho que al mantener el orden público, no queríais que el país cayese en la reacción ni que abdicara sus libertades esenciales. Pues bien: la primera de todas las libertades es la libertad de las Asambleas. Al suprimirla, preparáis no se qué dictadura. (Aplausos en varios bancos de la izquierda.)

Y el conjunto de la proposición de Guesde y Jaurès fué rechazado por 282 votos contra 186. Setenta y cuatro diputados votaron á cara descubierta lo contrario de lo que habían votado una hora antes. Sus nombres han salido á la vergüenza en las columnas de los periódicos independientes.

Después de haber cantado tan vergonzosa palinodia, la mayoría abandonó precipitadamente el salón de sesiones, donde había dejado la poca dignidad que le quedaba. Tanta precipitación se explica por la necesidad de esconderse de las miradas del público de las tribunas.

Jamás se había visto en la historia de las batallas parlamentarias el caso de un movimiento de conversión—así debe decirse en el doble sentido de la palabra—realizado con semejante rapidez y desenvoltura.

Excuso decir que toda la Prensa se ocupó al día siguiente, con abundantes comentarios, de la célebre sesión en que los socialistas estuvieron á pique de derribar al Ministerio Casimiro Périer. Los periódicos radicales, no pudiendo disimular el despecho que les causa el ver á la minoría socialista á la cabeza de la oposición, insistían que la reforma propuesta por nuestros amigos no es una reforma socialista, puesto que la gran mayoría de diputados, sin exceptuar los monárquicos, la habían prometido á sus electores.

En efecto, la rebaja del impuesto territorial no es en su esencia reforma socialista; mas por lo mismo viene á demostrar de una manera patente la necesidad del Socialismo, puesto que, á pesar de sus solemnes promesas, los diputados de la mayoría no se han atrevido á votarla.

Los desventurados trabajadores del campo no olvidarán la lección. Créanlo los radicales.—L.

P. D. La minoría socialista ha tomado la iniciativa de una petición al presidente de la República solicitando el indulto de Vaillant.

## DE NUESTROS CORRESPONSALES

Doña María, 17 de enero de 1894.

En la vía férrea en construcción de Almería á Linares, trozo de Doña María á Fiñana, hay un contratista llamado Paulo que, en unión de su suegro D. Manuel Peral, ejerce con los trabajadores una criminal explotación, sin que haya nadie que ponga coto á los escandalosos hechos que con ellos se realizan.

Por obra y gracia de esos explotadores, los obreros perciben un salario sumamente exiguo.

No sería esto lo peor, si pudieran disponer libremente de tan reducido jornal; pero es el caso que el sueldo del contratista ha establecido una cantina donde se obliga a los trabajadores a proveerse de cuanto les hace falta, bajo pena de ser despedidos si así no lo hacen, y allí tienen que dejar el dinero a cambio de géneros que nadie compraría a poder obrar con entera libertad.

Pero si lo que en esa cantina se expende es rematadamente malo, en cambio los precios de los géneros son verdaderamente escandalosos. Baste decir que las cajetillas de tabaco de 25 céntimos las expenden a 28 pagándolas en el acto, y a 30 si se abonan una hora después; y por lo que se refiere al peso en los demás artículos, yo le aconsejaría que no se tomase la molestia de pesar, porque para darnos la cantidad que se le antoja no tiene necesidad de gastar tiempo en esa operación. Además, todos los obreros estamos plenamente convencidos de que nos roba, y todos sabemos también que no podemos protestar de tal acto sin sufrir la pena impuesta.

Pero aun hay más.

Si alguno es despedido por no querer sufrir más tiempo tan inicua explotación, se le dice en la oficina que no hay dinero y le dan un recibo para que cobre en la cantina, donde le descuentan el 15 por 100.

Como se ve, esto, que es a todas luces escandaloso, puesto que a dichos obreros se les explota en tres distintas formas, no tiene trazas de que desaparezca, ni tampoco de que haya autoridad alguna que meta en cintura a tan desalmados explotadores.

Urge, por tanto, que los obreros así tratados imiten a los de otras partes formando Asociaciones de resistencia que contengan la avaricia capitalista ó que ingresen en ellas aquellos que las tengan constituidas. Haciendo lo contrario, los trabajadores de la vía férrea de Almería a Linares, como todos los que se encuentren en igual caso, tendrán que sucumbir al despotismo patronal.

Es más; no sólo deben ingresar y formar Asociaciones de resistencia, sino que deben cobijarse bajo la bandera del Socialismo revolucionario, el cual ha de concluir con tal estado de cosas, haciendo que el obrero perciba el producto íntegro de su trabajo.

Para vergüenza de Gobiernos burgueses, y sobre todo del que nos rige, he de indicar que el peatón de Doña María *no sabe leer* y, por consiguiente, la correspondencia que se dirige a este pueblo no llega a nuestro poder la mayoría de las veces.

¿Se ha enterado usted, señor director de Correos?—*Un explotado.*

Zaragoza, 29 de enero de 1894.

Según os había anunciado, y en cumplimiento de uno de los acuerdos tomados por el Centro Obrero, el sábado 27 del corriente fueron convocados los obreros tejedores.

Estos asistieron en número de 60 a 80, los que acogieron con muestras de simpatía las excitaciones hechas por el Comité del Centro para que se asociaran de nuevo y tratasen de dar otra marcha a la Asociación, a fin de que no tuviera el término desastroso de la anterior.

Después se procedió a alistar los que estuviesen conformes, inscribiéndose en el acto más de 60, y, por último, se nombró una Comisión de seis compañeros para que, en unión del Comité del Centro, presente a la mayor brevedad un proyecto de reglamento y realice los trabajos necesarios para la mejor marcha de la Sociedad.

La Sociedad de Canteros y Marmolistas, en junta general celebrada el miércoles 24 del corriente, aprobó las cuentas y las gestiones llevadas a cabo por la Directiva, acordando a la vez auxiliar con 25 pesetas a los estuchistas de Málaga y con 10 a los trabajadores de Sicilia.

Después se procedió a elegir la Junta Directiva, quedando ésta constituida en la forma siguiente:

Matías Pastor, presidente.—José Trigo, vicepresidente.—Pantaleón Gracia, secretario 1.º.—Sebastián Laulla, secretario 2.º.—Tomás Sánchez, tesorero.—Joaquín Beltrán, contador.—Raimundo Sánchez y Domingo Reoyo, vocales.

Para la Comisión Revisora fueron nombrados Hilario Lara, Juan Clavero y Ricardo Romerales.

La correspondencia para esta Sociedad se dirigirá a Matías Pastor, Latassa, 4, segundo.—*El correspondiente.*

A la avanzada edad de setenta y un años ha fallecido en Barcelona el compañero BUENAVENTURA FORNELLS.

Como societario, FORNELLS trabajó durante largos años por el mejoramiento de los carpinteros, a cuya Sociedad pertenecía, habiendo desempeñado en ella muchos cargos. Su actividad y el interés con que defendió los intereses obreros le habían ocasionado varias persecuciones, en una de las cuales sufrió prisión durante algunos meses.

Aunque dejó de ser simple obrero, por haber montado un pequeño taller de molduras, no por eso abandonó la causa de los trabajadores, en cuya defensa se distinguió en todos los conflictos que sobrevinieron al oficio.

FORNELLS militó en el Partido Socialista desde su fundación hasta que la pertinaz enfermedad que acabó con su vida le alejó del lado de sus correligionarios.

Ha muerto convencido de que el Socialismo triunfará en breve.

La Agrupación barcelonesa y la Redacción de EL SOCIALISTA envían a su familia el más sentido pésame.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

### ESPAÑA

Madrid.—En la junta general celebrada por la Agrupación Socialista el sábado último se aprobaron las cuentas del mes de diciembre, las altas y bajas habidas en el mismo, la gestión del Comité y la conducta de la Redacción de EL SOCIALISTA.

Pasándose después a la elección de cargos, fueron elegidos para desempeñarlos los siguientes compañeros:

Comité: Valentín D. Abascal, secretario general.—José Oltra, secretario de actas.—Lorenzo Muñoz, secretario del exterior.—José Menéndez, tesorero.—Baldomero Huetos, contador.—Julián Padilla, José Zaragoza, José Pérez y Pascual Simal, vocales.

Mesa de Discusión: Antonio Torres, presidente.—Luis Pallares, vicepresidente.—Manuel Suárez y Gregorio Lavín, secretarios.

Comisión Revisora de cuentas: Ramón Bravo, José R. Alonso, Antonio Suárez, N. Prieto y Antonio García.

Redacción de EL SOCIALISTA: Antonio Atienza, Francisco Diego, Matías Gómez, Pascual Simal y Pablo Iglesias.

Comisión Administrativa: Juan José Morato, Anastasio Navidad, Rafael Jimeno, Antonio Herrero y José Caballero.

Comisión Revisora: Enrique Mateo, Baldomero Huetos y Pablo Cermeño.

La correspondencia de esta Agrupación se dirigirá a Valentín D. Abascal, Jardines, 20, segundo.

Zaragoza.—Los socialistas de esta capital se adhieren a la protesta formulada por los trabajadores madrileños contra la conducta inicua y tiránica del gobernador de Madrid en la huelga de los obreros panaderos.

Manacor.—En la última junta general celebrada por la Agrupación Socialista han sido elegidos para formar el Comité los compañeros siguientes:

Antonio Mascaró, presidente.—Esteban Ferrer, vicepresidente.—Bernardo Vidal, secretario del exterior.—Jerónimo Lluís, secretario del interior.—Onofre Adraver, contador.—Lorenzo Mas, tesorero.—Juan Masanet, Lorenzo Miquel, José Riera y Bartolomé Mas, vocales.

Estos compañeros saludan fraternalmente a todos los que trabajan por la emancipación de la clase obrera.

La correspondencia se dirigirá a Bernardo Vidal, calle del Conquistador, 18, piso 1.º

Una Comisión de esta Agrupación se ha presentado al Ayuntamiento con objeto de reclamar del mismo ocupación para los campesinos que carecen de trabajo.

Créese que tales gestiones darán buenos resultados.

Burgos.—El Comité de la Agrupación Socialista protesta de los atropellos y arbitrariedades cometidos por el gobernador de Madrid contra los obreros panaderos y nuestros correligionarios Cermeño, Morato y Simal.

Bilbao.—Días pasados se celebró en esta Audiencia el juicio oral de la causa instruida por el Juzgado de Balmaseda contra Gaspar Ortigüela, Vicente Cueto, Antolín Cilonis y José Fernández, por el delito de alteración del orden público y coacción en la huelga de los trabajadores de la fábrica «La Vizcaya» el 1.º de mayo de 1890.

El Ministerio Fiscal, en su calificación provisional, pidió cuatro meses y veintidós días de arresto mayor y 125 pesetas de multa a cada uno de los procesados Ortigüela, Cueto y Cilonis, y además las accesorias y costas, puesto que Fernández fué declarado rebelde.

La defensa, a cargo del Sr. Apoita, negó la existencia del delito que se atribuía a sus patrocinados y pidió la absolución con todos los pronunciamientos favorables.

Practicadas las pruebas propuestas, el Ministerio Fiscal reformó sus conclusiones provisionales, retirando la acusación por no haber motivo de pena para los procesados.

Celebramos que dichos compañeros hayan sido absueltos.

El Ferrol.—El Comité de la Agrupación Socialista ha protestado de las arbitrariedades cometidas por el gobernador de Madrid con los obreros panaderos.

Sestao.—Los trabajadores de los Astilleros del Nervión que se han propuesto desenmascarar a unos cuantos individuos que, por atender a su interés personal, hacen la causa de sus explotadores, han publicado una nueva hoja.

En ella, después de hacer notar los traspis que han dado dichos malos compañeros llevando a los Tribunales a nuestro amigo Boizán, que no ha escrito las hojas que tanto han excitado su bilis, de consignar la celebración de una francachela por alcanzar un triunfo en el que han tenido que pagar las costas, y de manifestar que lo que les ha guiado a escribir las referidas hojas «no es herir la dignidad de los individuos a que en ellas se alude, sino publicar sus hechos como representantes que pretenden ser de los trabajadores», ocupanse de las gestiones que se están haciendo para enviar a Madrid una Comisión obrera que trate de sacar del fuego las castañas para que se las coma el Sr. Martínez de la Riva.

Acerca de esto dicen lo siguiente los mencionados compañeros:

«Nada menos se pretende ahora que nombrar otra Comisión que vaya a Madrid a pedir a los Poderes públicos que se permita a Rivas acometer por su cuenta nuevas construcciones con motivo de evitar el despido de numeroso contingente de obreros, que ya se anuncia...»

«A quien verdaderamente le incumbe hacer dicha petición es a los representantes de la provincia en el Parlamento. De lo contrario, la Comisión que ahora pretenden nombrar volverá como volvió la anterior, como la zorra del cuento: con el rabo entre piernas. Porque el Gobierno de la nación, las mismas atenciones que para los Astilleros del Nervión tiene que tener con los Astilleros de Vea Murguía y Gil y Vila (de la Graña del Ferrol), que también son particulares...»

«Y es más; pretenden estos caciques provocar un paro general caso de que el Gobierno no acceda a sus pretensiones...»

«Verdad, Sr. Villaberra y Emeterio, que este asunto lo hemos oído nosotros en el tren hace unos quince días próximamente?»

«No es lógico que nosotros llamemos la atención de los trabajadores sobre tan descabellados propósitos?»

Más adelante escriben lo siguiente, revelando un excelente espíritu de fraternidad hacia los trabajadores ingleses:

«¿Por qué esa Junta Directiva de la Sociedad Benéfica ha expulsado de las Escuelas de la Campa a los hijos de la colonia inglesa que trabaja en los Astilleros? ¿No fué levantado dicho edificio por los Sres. Rivas-Palmer con objeto de dar clase a los hijos de los trabajadores británicos?»

«¿O es que el Sr. Rivas paga con esa ingratitud a los obreros ingleses que han venido a acreditar esta factoría?»

«Creemos que no.»

«Sospechamos más bien que esa Junta Directiva se ha tomado atribuciones que nadie le ha conferido.»

«Y corrobora nuestra sospecha el haber expulsado también a los obreros educandos de música por no haber querido ingresar en la Sociedad de socorros, los cuales también tenían autorización para utilizar dicho local.»

Respondiendo a las ridículas amenazas que les dirigen los que ven descubiertos sus ruines planes, hacen la siguiente afirmación:

«Para terminar, sólo nos resta añadir que ni el fallo de los Tribunales ni todas cuantas patrañas se forjen en nuestra contra, nos harán retroceder un paso en la marcha emprendida.»

Esperamos que la campaña hecha por estos compañeros en pro del interés obrero y en oposición abierta a las mezquinas miras de algunos aduladores de uno de los reyezuelos de Vizcaya será secundada resueltamente por todos los operarios dignos ocupados en los Astilleros del Nervión.

La mala yerba debe arrancarse a fin de que no impida que dé fruto la buena semilla.

Barcelona.—La Agrupación Socialista ha elegido por sufragio el Comité y la Mesa de Discusión, quedando formados del siguiente modo:

Comité.—Presidente, Antonio García Quejido.—Vicepresidente, José Batllori.—Tesorero, Juan Rivera.—Contador, Juan Cabré.—Secretarios, José Cuadradas, Francisco Calafell y Gregorio Constantino.

Mesa de Discusión.—Presidente, Ramón Arrufat.—Vicepresidente, Basilio Martín Rodríguez.—Secretarios, Francisco Amorós, Juan Vilarrubias y Juan Clerga.

La correspondencia se pondrá a nombre de José Cuadradas, Olmo, 10, 1.º, 2.º

### PORTUGAL

El Partido Obrero ha abierto una suscripción a favor de los campesinos de Sicilia.

### FRANCIA

Nuestro correligionario Jaurès ha sido elegido por la Cámara francesa secretario de la Comisión del Trabajo.

La elección de nuestro correligionario evidencia la importancia moral que tiene el grupo socialista en el Parlamento francés.

—Con motivo de la discusión habida en la Cámara de Diputados acerca de la interpelación del diputado socialista Clovis Hugo sobre las prisiones realizadas por el Gobierno el primer día del corriente año, nuestro correligionario Thivrier, respondiendo a unas palabras insultantes del diputado ministerial Chaudey, dió un viva a la Commune.

Este viva, que sin duda recordó a los representantes de la burguesía francesa los crímenes que ésta cometió entonces, los exasperó de tal modo, que llenaron de improperios al diputado socialista; más el grupo a que éste pertenece respondió a las palabras de aquéllos cual se merecían.

Por fin, la Cámara acordó la expulsión de Thivrier, cosa que no pudo lograr sino empleando la violencia. Thivrier salió en medio del grupo socialista, que al abandonar la Cámara prorrumpió en vivas a la Commune.

—Nuestro correligionario Jaurès ha dado en París recientemente una importante conferencia sobre «El individuo y el Colectivismo».

—En las elecciones municipales complementarias de Calais, los candidatos socialistas ciudadanos Courageux, Dutertre, Derendier y Fuchs han triunfado por 1.102, 1.092, 1.089 y 1.088 votos respectivamente contra los candidatos oportunistas, que han reunido tan sólo 700 y pico de votos.

—Le Socialiste, órgano central del Partido Obrero, excita a los individuos del mismo para que auxilien pecuniariamente a los trabajadores de Sicilia, vilmente tratados y perseguidos por la burguesía italiana.

### ALEMANIA

Acaba de aparecer el primer número de *Der Sozialdemokrat*, órgano oficial del Partido Socialista alemán, que se publicará semanalmente, según acuerdo tomado en el último Congreso de dicho partido.

### AUSTRIA

El 19 de diciembre último se ha reunido en Viena el primer Congreso de campesinos.

La Baja Austria, la Moravia y la Bohemia tenían en él importante representación.

El Congreso ha puesto en relieve la situación deplorable de los pequeños cultivadores, así como la rápida proletarianización de los pequeños propietarios, absorbidos por el capitalismo territorial.

Los agricultores empiezan a comprender que no tienen otro medio para salir de tan desdichada situación que alistarse bajo la bandera del Socialismo revolucionario.

Así se explica los considerables progresos que durante los últimos años han hecho las ideas socialistas entre los trabajadores agrícolas.

### BÉLGICA

El último Congreso del Partido Obrero belga, verificado en Bruselas a fines del pasado diciembre, ha adoptado la siguiente declaración de principios:

«Las riquezas, y especialmente los medios de producción, son el fruto del trabajo de las generaciones anteriores, como igualmente de la generación actual; por consiguiente, deben ser considerados como el patrimonio común de la Humanidad. Este patrimonio común no puede tener otro fundamento que la utilidad social. La realización de este ideal es incompatible con el mantenimiento del régimen capitalista.»

«Los trabajadores no pueden esperar su completa emancipación más que de la supresión de las clases y de una transformación radical de la sociedad presente.»

«Esta transformación será favorable a la Humanidad entera; pero como es contraria a los intereses inmediatos de la clase poseyente, sólo los trabajadores podrán realizarla.»

«El objeto de dicha transformación es la apropiación colectiva de los agentes naturales y de los instrumentos de trabajo.»

«Para llegar a este resultado hay necesidad de alcanzar, en el orden moral, el desarrollo de los sentimientos altruistas, y en el orden político, la constitución de la sociedad sobre la base de la federación.»

Después votó una serie de medidas de carácter inmediato, aplazando para el próximo Congreso la redacción de un programa agrícola.

### ITALIA

Igual que en un tiempo reinó en Varsovia reina hoy el orden en Sicilia.

Fusilamientos, prisiones, atropellos, anulación total de toda libertad para los obreros es lo que impera en estos momentos en la célebre isla por orden del soldadote Morra di Lavriano é inspiración del renegado Crispi.

He aquí la protesta que han dirigido al primero, por impedirles desembarcar en Palermo, los diputados socialistas Agnini y Prampolini:

«Al general Morra di Lavriano, comisario real en Sicilia.

»El programa de nuestro Partido y el manifiesto que nosotros y nuestros compañeros diputados hemos dirigido á los socialistas de Italia debían ser para vos segura garantía de las intenciones pacíficas que nos han guiado á Palermo. Sin embargo, nos habéis prohibido el desembarcar, nos habéis negado del modo más inconveniente la entrevista que os pedimos, y habéis dado el espectáculo—para nosotros insultante, para vos ridículo—de hacernos vigilar en el puente de un buque por gran número de polizontes y carabineros armados.

»No os escribimos por protestar inútilmente contra ese abuso de poder y contra la villanía que con nosotros habéis cometido. Sabemos que la misma ley que aquí tenéis el encargo de cumplir, más que conceder el derecho, impone á los diputados el deber de estar allí donde la vida pública atraviesa momentos de crisis, como hoy ocurre en Sicilia; sabemos que los representantes de la nación deben ser respetados también por los comisarios reales extraordinarios. Pero somos socialistas, y por lo mismo sabemos también que la ley, hecha por y para la clase dominante, es una irrisión y puede ser impunemente violada por los funcionarios públicos siempre que así le convenga á la clase que impera; somos socialistas, y sabemos que el respeto que se tiene á los representantes en el Parlamento de la nación parásita, de los ricos, vos—venid aquí á defender con la fuerza esa nación—no podéis tenerlo con nosotros, que estamos orgullosos de representar la nación de los explotados, de los pobres.

»Vuestra conducta para con nosotros es una nueva prueba de la verdad de cuanto predicamos los socialistas; ella demuestra que en el actual régimen burgués los trabajadores constituyen de hecho una clase esclava, á la cual se ha impuesto, bajo la máscara de la libertad constitucional, la férrea ley de los conquistadores.

»Es un arma nueva que vos, en esta circunstancia, habéis ofrecido á nuestra propaganda; es un nuevo hecho que descubre la moderna mentira política, y por el cual no podemos menos de estaros agradecidos.

»Los trabajadores aprenderán también con esto cuál es su verdadera condición en la sociedad actual y se persuadirán mejor aún que no es de la ley burguesa de quien deben esperar su bienestar y su emancipación, sino únicamente de la ley nueva que ellos mismos, constituyendo la gran mayoría de los ciudadanos, sabrán proclamar cuando, conscientes y con la fuerza invencible de la unión y de la solidaridad, se hayan hecho, como es su destino, dueños del mundo y supriman el absurdo derecho de vivir con lo que otros producen.

GREGORIO AGNINI.—CAMILO PRAMPOLINI.»

### MEMORIA

presentada á la asamblea general de la Federación de Málaga el día 7 de enero de 1894 por su Comité.

Compañeros:

El Comité Local, en cumplimiento de su deber, os convoca á esta reunión general con objeto de daros cuenta, entre otros asuntos de vital interés para las organizaciones, de los trabajos realizados durante el último trimestre del año que ha terminado.

Por ser éstos bien conocidos de vosotros, nos concretaremos á hacer mención de los de mayor cuantía é interés.

Entre otros, consideramos de mayor importancia el proyecto de instalación de la imprenta propiedad de las organizaciones de resistencia de esta localidad, proyecto que ha sido imposible llevar á la práctica, no por deficiencias ni morosidad de este Comité, sino porque algunas de las Sociedades de esta Federación, por causas más ó menos justificadas, no han podido sufragar los gastos que originaría la implantación de aquella; causa imprevista por este Comité y por la Comisión dictaminadora de dicho proyecto, y aunque insistimos por segunda vez cerca de la Comisión para ver si encontraba medio hábil de llevarlo á la práctica, prescindiendo de la organización que no se hallaba propicia á coadyuvar á dicha obra, los compañeros encargados de dictaminar, teniendo en cuenta el exiguo número de federados con que se contaba, manifestaron á este Comité que no había más medio hábil que proponer la cuota de dos pesetas por individuo, á satisfacer en el plazo de dos meses, si había de llevarse á término el proyecto en cuestión.

Dicho se está que, dada nuestra crítica situación económica, no era fácil encontrar entre nosotros número suficiente que estuviese dispuesto á hacer tal desembolso: primero, por la razón ya expuesta; y segundo, porque, por desgracia, no hay aún en la mayoría de nosotros la conciencia ó convencimiento necesario para hacer un sacrificio pecuniario en casos como el presente, que tantos beneficios reportaría á los intereses de la Federación.

Si, compañeros; de todos vosotros son bien conocidos los beneficios que alcanzaríamos al tener una imprenta propiedad nuestra, donde pudiéramos imprimir un periódico órgano de esta Federación, que tanta falta nos hace, y tantas otras impresiones, en las que obtendríamos grandes economías. Mas por si hubiera entre vosotros alguno que pudiese en duda la verdad de nuestro aserto, presentaremos un ejemplo palpable y que se ofrece á nuestra vista en estos días.

Ninguno ignora que actualmente están en huelga los obreros estuchistas de la fábrica de Federico Vilches. Pues bien: al día siguiente de declararse estos compañeros en huelga un periódico local dió cuenta de ello, ¿pero en qué forma? Pues del modo que era de esperar; procurando no lastimar en lo más mínimo á dicho burgués y cometiendo inmundidad de inexactitudes; viniendo una vez más á demostrarnos que la Prensa en general, á excepción de la fundada por las colectividades obreras ó por el Partido Socialista, no es, como ella pretende, verdadera representante de la opinión pública, sino fiel servidora y vil lacayuela de los intereses de la clase á quien representa genuinamente; esto es, de la burguesía.

Los compañeros huelguistas, en vista de las inexactitudes

propaladas por *La Unión Mercantil*, que es el periódico á que aludimos, acordó remitir á la Redacción del mismo un comunicado rectificando aquéllas. ¿Sabéis cómo y cuándo lo ha inserto? Pues á los tres días de recibirlo, corrigiendo todo aquello que más podía dañar al Sr. Vilches.

Y, verdaderamente, todo un señor burgués de gallinero, como ya lo calificó un querido compañero nuestro, es acreedor á que se le guarden todo género de consideraciones y respetos, pues por algo posee un capital amasado con el sudor de los obreros de su fábrica, mientras á éstos, como todo se les roba, nada poseen; por cuya razón á nada son acreedores. Aquí, y aunque plagemos, cabe decir: ¡Bienaventurados los que acumulan capital, porque de ellos es el reino de los privilegios! ¡Malaventurados los que no procuran la destrucción de éste, porque de ellos será el infierno de la miseria y el hambre con todos sus espantosos horrores!

Ahora bien, compañeros: ¿creéis que si hubiésemos tenido en esta localidad un periódico defensor de los intereses de nuestra clase, habría ocurrido esto? De ningún modo; porque entonces teníamos la probabilidad de haber rectificado y protestado en justicia, según nuestro recto criterio, sin tener que darnos por satisfechos con lo que un periódico genuinamente burgués y mercachifle hasta del patriotismo, quisiera decir y juzgar.

Pero imposibilitados hoy de llevar al terreno de los hechos aquel proyecto, sólo nos resta recomendaros que procuremos todos por cuantos medios hábiles hallemos llegar en breve á mejores días en que podamos vencer los inconvenientes y obstáculos que nos impiden desenvolvernos con arreglo á nuestros deseos.

(Se concluirá.)

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de obreros en hierro y demás metales celebrará junta general ordinaria el jueves 1.º de febrero, á las ocho de la noche, en su domicilio, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Asuntos administrativos.
- 2.º Conducta de la Junta Directiva.
- 3.º Renovación de la mitad de ésta.
- 4.º Del cuarto Congreso de la Unión General de Trabajadores.
- 5.º Proposiciones generales.

—La Asociación del Arte de Imprimir celebrará junta general ordinaria el día 3 del actual, á las ocho de la noche, en su domicilio, Jardines, 20, segundo, para tratar los asuntos ordinarios y algunos otros de bastante interés.

Esta Sociedad se componía en 27 del pasado de 737 asociados y tenía en Caja 5.845,36 pesetas.

—La Sociedad de Curtidores ha acordado auxiliar con 10 pesetas á los estuchistas de Málaga.

—Cumpliendo perfectamente con los deberes que impone la solidaridad obrera, la Sociedad de Constructores de carruajes ha acordado auxiliar con 100 pesetas á los compañeros estuchistas de Málaga.

—La Sociedad de Carpinteros de armar ha votado para los mismos huelguistas la cantidad de 10 pesetas.

—Para auxiliar á los compañeros de Sicilia ha votado 10 pesetas la Sociedad de Carpinteros de taller.

—En la reunión celebrada el 29 del actual por la Sociedad de Encuadernadores «El Libro» fueron aprobadas las cuentas del segundo semestre y renovada la Junta Directiva, quedando constituida en la forma siguiente:

Juan Orellana, presidente.—Felipe del Río, vicepresidente. Antonio López, secretario 1.º—Eugenio Seijas, ídem 2.º—Eugenio Espinosa, contador.—Inocente del Río, tesorero.—José Pérez Polo, Antonio Murias, Manuel Méndez, Juan Elípe y Jaime Gili, vocales.

Mesa de Discusión.—José Cascales, presidente.—Francisco Antequera y Francisco Torres, secretarios.

Comisión Revisora.—Eduardo Bonilla, Cristóbal Orellana, Ramón Contreras, Juan Valiente y Sebastián Ayllón.

Además se nombró delegado al Congreso de la Unión General de Trabajadores al compañero Cascales, y como suplente al compañero Pérez Polo.

Todos estos compañeros saludan una vez más á todos cuantos luchan por la emancipación de la clase trabajadora.

—Esta Sociedad ha acordado enviar 5 pesetas á los estuchistas de Málaga.

—Seguramente que con intención nada buena, *El Imparcial* ha dado la noticia de que algunos obreros panaderos trabajaban por reproducir la huelga que poco ha mantuvieron dichos operarios.

Los inspiradores ó autores de tal noticia faltan en absoluto á la verdad.

Ni se hacen trabajos en tal sentido, ni tienen tal propósito aquellos compañeros.

En lo que piensan hoy es en mantener su organización para lograr en circunstancia propicia el mejoramiento de las pésimas condiciones en que trabajan.

Diremos también que *El Imparcial*, yendo contra lo que su título expresa, se ha negado á rectificar la mencionada noticia. Sin duda porque lo pedían modestos obreros.

Gijón.—En junta general celebrada el 21 de enero por la Sociedad de Trabajadores del muelle se acordó remitir 40 pesetas á los estuchistas de Málaga y 10 al Comité Nacional del Partido Socialista para los trabajadores de Sicilia.

La Coruña.—La Sociedad de Zapateros, en su última junta general, aprobó la conducta de la Junta Directiva y las cuentas del último trimestre.

También renovó la Directiva, que ha quedado compuesta por los siguientes individuos:

Severiano Mosteiro, presidente.—Bernardo San Martín, vicepresidente.—Blas Calvo, secretario 1.º—Andrés Bermúdez, secretario 2.º—Antonio González, contador.—Manuel Calvet, tesorero.—Santiago Pinedo, Simón Díaz, Crisanto López, Francisco Mosteiro y Francisco Nieves, vocales.

Para la Mesa de Discusión fueron elegidos los compañeros Vicente R. Lustres, presidente, y Andrés Durán y Lorenzo Rodríguez, secretarios.

Y para la Comisión Revisora se nombró á los compañeros Federico Valín, Mariano Alcalá, José Rodríguez, Domingo Barbeiro y Domingo Taibo.

Asimismo acordaron estos compañeros publicar un *Boletín* trimestralmente, celebrar un *meeting* de propaganda societaria y trabajar todo lo posible para crear Sociedades análogas á la suya en otras poblaciones.

La correspondencia se dirigirá á Vicente R. Lustres, calle del Orzán, 109, piso segundo.

Bilbao.—Según el *Boletín* que acaba de publicar la Sociedad de Zapateros, los fondos que ésta tenía en Caja á fin de diciembre de 1893 ascendían á 233,28 pesetas.

Málaga.—La huelga de los estuchistas manteniéndose con igual firmeza que al principio, reinando gran entusiasmo en todos ellos. Las mujeres muestran gran decisión y energía.

Es de esperar, por tanto, que el triunfo corone el esfuerzo de tan resueltos compañeros.

Sestao.—La Junta Directiva de la Sociedad de Caldereros de Vizcaya, debidamente autorizada, ha acordado girar de la Caja al Comité de la Unión General de Trabajadores la cantidad de 20 pesetas con destino á los huelguistas de la fábrica de estuches de Málaga y Carpinteros de Manresa.

Valencia.—Renovada en la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» la mitad de la Junta Directiva, ésta ha quedado constituida como sigue:

Vicente Bort, presidente.—Dionisio Candeal, vicepresidente.—Luis Fambuena, contador.—José Lerma, secretario 1.º.—Antonio Izquierdo, ídem 2.º—José Fajardo, ídem 3.º—Manuel Biosca, ídem 4.º—Luis Badía, Fernando Torres, José Lérica, Peregrin Pérez, Fernando Castellano y Francisco Torres, vocales.

Comisión Revisora de cuentas.—Vicente Sabater, Vicente Broseta, Fernando Aparisi, Bautista Martínez, Camilo Mosteiro.

Delegados al Comité del Centro.—Arturo Tomás y Brígido Richart.

Comisión de defunciones.—Dionisio Candeal y Luis Badía.

La correspondencia se dirigirá al secretario 1.º, Blanes, 3, 1.º Al constituirse esta Junta envía un fraternal saludo á cuantos luchan por la emancipación del proletariado.

Zaragoza.—La Sociedad de Canteros se componía en 31 de diciembre último de 30 asociados y tenía en Caja 262,16 pesetas.

—Según el último *Boletín* de la Sociedad Tipográfica, el haber de la misma en 1.º de enero ascendía á 687,44 pesetas.

Santander.—Por una medida que les perjudica, tomada por el comandante de marina, se han declarado en huelga los trabajadores del muelle.

Les deseamos una rápida y completa victoria.

Palma de Mallorca.—La Sociedad de Trabajadores en hierro ha renovado su Junta Directiva, siendo elegidos para cubrir los cargos correspondientes los siguientes compañeros:

Francisco Gari, presidente.—Sebastián Crespi, secretario. Juan Masot, tesorero.—Juan Martínez, contador.—Juan Roca, vocal.

Estos compañeros envían un fraternal saludo á cuantos luchan por el mejoramiento de su clase.

—Se han organizado en Sociedad de resistencia los obreros tapiceros de esta capital, que se hallan decididos á trabajar sin descanso por el mejoramiento de sus intereses y el de toda la clase obrera.

Han sido elegidos para constituir la Junta Directiva de dicha Sociedad los compañeros siguientes:

Antonio Sastre, presidente.—Juan Vey, secretario.—Francisco Deyá, depositario.—Celestino Tril, revisor de cuentas.

Ferrol.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Peones. Estos compañeros ya habían pertenecido á la Unión, de la que fueron baja por haberse desorganizado. Apenas fundada de nuevo la Sociedad, ha vuelto á ingresar.

## ÚLTIMA HORA

Momentos antes de entrar en máquina este número recibimos noticia telegráfica de que se han declarado en huelga los tipógrafos del periódico *O Comercio*, de Lisboa.

Encarecemos vivamente á los tipógrafos españoles que cumplan el principio de solidaridad no aceptando las proposiciones que se les hagan para ocupar los puestos de los huelguistas.

Celebraremos que éstos alcancen un total triunfo.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Coruña.—J. R.—Recibidas 3,50 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin marzo, 1 de la de E. V. y 1 de C. C. has fin enero, 0,25 para una «Política» y el resto para lo que indica. Su carta irá en el próximo número.

Gijón.—F. C.—Se mandaron con el número pasado 2 ejemplares de la «Miseria», 25 «Políticas», 12 «Propagandas» y 12 «Organizaciones».

Bilbao.—V. A.—Se sirven las nuevas suscripciones.

Málaga.—C. L.—Recibidas 38 pesetas: 18 de paquetes hasta el número 408, 2 de la suscripción de R. S., y del resto se mandará resguardo.

Almansa.—R. C.—Recibidos 15 céntimos de los ejemplares que pide del 407. Se manda el número que pide.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 18,25 pesetas: 1 de la suscripción de M. L. hasta fin diciembre, 1 de P. L. hasta fin noviembre, 2 de R. A. hasta fin septiembre, 1 de S. A. P. hasta fin marzo, 2 de G. S. hasta fin mayo, 1,50 de 6 «Estudios», 1 de 5 «Autonomías», 0,80 de 6 «Manifiestos», 2,50 de 12 «Propagandas», 1,20 de 6 «Controversias», 1 de 5 «Colectivismo y Revolución», 0,75 de 5 «Colectivismos» y 1 de un ejemplar de la «Miseria». Se sirve la nueva suscripción. La de Torres se sirve puntualmente.

Buenos Aires.—*El Socialista*.—Se sirve un paquete á contar de este número. Remitimos 10 ejemplares de la «Miseria», 50 «Controversias», 50 «Autonomías» y 50 «Colectivismo y Revolución». Se escribe.

San Martín de Provensals.—J. B.—Recibidas por conducto de A. 16 pesetas de las suscripciones de esa.

Cervelló.—D. M.—Recibidas por conducto de A. 5 pesetas de paquetes hasta el número 419.

Cartagena.—M. R.—Se le sirve el periódico.

Aubagne.—B.—Recibidas por conducto de C. 2,70 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin abril, y el resto para lo que dice.

Recomendamos á todos los que tengan que girar cantidades á esta Administración, nos remitan únicamente en sellos las sumas que no excedan de una peseta.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.